

La Raya / A Raia, un universo semiótico

EVA M.^a ROMERO RIVERO

Licenciada en Teoría de la Literatura
y Literatura Comparada

RESUMEN

Este trabajo analiza una zona geográfica como un sistema cultural con unos rasgos distintivos y propios que se conforma como un universo semiótico particular. Bien es cierto que esto mismo podría hacerse extensivo a cualquier otro lugar, no obstante, la peculiaridad del que nos ocupa es que comprende dos países distintos, y por lo tanto, dos culturas, dos lenguajes, etc., que, empleando terminología lotmaniana, vienen a ser un “continuum semiótico”. Me estoy refiriendo a La Raya ¹.

PALABRAS CLAVE:: Raya, semiótica, Lotman, frontera, semiosfera.

ABSTRACT

This abstract analyzes a geographical area as a cultural system with its own and distinctive characteristics which complies a particular semiotic universe. Though it is true that these characteristics could be extended to any other place, however, we are concerned here with is two different countries, and therefore, two cultures, two languages, etc., which in Lotman terms, can be regarded as a “semiotic continuum”. I am referring to La Raya.

KEYWORDS: Raya, semiotics, Lotman, border, semiosphere.

¹ [...] “Los límites fronterizos entre España y Portugal tienen, con frecuencia, la denominación de raya. Nuestro país limita también con Francia por tierra, pero, en la actualidad, esa voz no se emplea para marcar los confines entre ambos estados. De manera genérica se alude a frontera”. ENA, Marisa y REBOLLO, Miguel A.: “A propósito del término “raya”, en *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera*, Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994, ed. de Juan M. Carrasco González y Antonio Viudas Camarasa, Cáceres, Servicio de publicaciones, Universidad de Extremadura, 1996.

FUNDAMENTO Y DELIMITACIÓN DE LA RAYA

Con este término se designa la línea fronteriza entre España y Portugal. Comprende cuatro comunidades: Galicia, Castilla y León, Extremadura y Andalucía, aunque aquí nos centraremos solamente en Extremadura, y más concretamente, en lo que se ha denominado la Raya Centro-Norte, que va desde Badajoz hasta Valencia de Alcántara, en la zona española y lo que se denomina como Alentejo en Portugal. Algunos autores la denominan Raya seca por oposición a la Raya húmeda (más próxima al río Guadiana)².

La frontera que corresponde a Extremadura ocupa aproximadamente unos 235 kilómetros, aunque, más que una línea, supone una franja que comprende poblaciones de uno y otro lado con una historia y una realidad social común. Estamos ante una línea muy larga, en la que los accidentes geográficos juegan un papel muy importante a la hora de delimitar las zonas, pues éstos permanecen inmóviles. A ambos lados comprende localidades no excesivamente grandes y mayoritariamente rurales, dedicadas al cultivo de cereales, aceite, vino y a la ganadería.

SOBRE EL CONCEPTO DE SEMIOSFERA LOTMANIANO.

Nuestra metodología de estudio se orienta hacia la semiótica de la Escuela de Tartu, encabezada por I. M. Lotman y más concretamente, sobre su concepto de Semiosfera, pero también aquellos que derivan de éste, como por ejemplo el de **frontera**, clave, como veremos, por el hecho, ya mencionado, de entender lo que sería en principio una línea divisoria, una frontera, como una franja, que, lejos de separar, lo que hace es unir dos países (que en principio serían dos sistemas culturales distintos) bajo un mismo sistema semiótico. El planteamiento que me propongo surge pues del pensamiento del último Lotman, que desde finales de los 70 principios de los 80 se orienta hacia una visión más dinámica de la cultura, pero también del concepto de texto, entendido como

² [...] “La raya seca se extiende al norte de Badajoz, desde la confluencia del arroyo Gudiña con el río Caya hasta la zona de Puerto Roque en el término municipal de Valencia de Alcántara; mientras que la raya húmeda o frontera de agua (términos equivalentes) comprende la zona sur fronteriza, desde esa misma confluencia (arroyo la Gudiña- río Caya) hasta la desembocadura de la ribera de Cuncos en el Guadiana, en el término municipal de Cheles”. Eusebio Medina, *Contrabando en la Raya de Portugal*, Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1999, p. 22.

“generador de significados”³. En definitiva, la semiótica de la cultura posibilita la “interacción de sistemas semióticos” en la cual se encuadra este estudio.

A pesar de que Lotman dedicara únicamente un artículo al estudio de la semiosfera, a lo largo de sus numerosos estudios ya fue apuntando esta línea de investigación, de manera que podemos encontrar un análisis más detallado no solo de éste, sino también de algunos de los conceptos al que va unido. Así en 1986 volverá a reflexionar sobre la semiosfera y sobre uno de los factores más importantes de ésta, su ley de organización interna:

“Permítasenos imaginar un continuum semiótico con metalenguajes artificiales en uno de sus flancos, con los lenguajes naturales al centro de la envergadura cultural y con formaciones semióticas complejas- tales como el lenguaje poético (los lenguajes artísticos en general) y otros sistemas secundarios en el otro flanco”⁴.

Ley que ya había esbozado en un artículo diez años atrás diciendo:

“Una de las fuentes fundamentales del dinamismo de las estructuras semióticas es el constante arrastre de elementos extrasistémicos a la órbita de la sistematicidad y la simultánea expulsión de lo sistémico al dominio de la extrasistematicidad.

[...] El espacio de la cultura siempre incluye algunas formaciones nucleares y una periferia estructural. El intercambio constante entre el núcleo y la periferia forma uno de los mecanismos de la dinámica estructural”⁵.

Otro concepto que completa el de semiosfera y que se relaciona con el carácter delimitado de ésta, es el de frontera, del que ya se había ocupado por extenso en 1969 en el artículo “Sobre el metalenguaje de las descripciones tipológicas de la cultura”.

Son todos estos antecedentes los que nos indican la evolución del pensamiento lotmaniano y los que permiten que todas esas ideas se aglutinen después en “Acerca de la semiosfera”. Es por ello que encontramos fundamen-

³ LOTMAN, I.M.: “Sobre el concepto contemporáneo de texto”, *Entretextos*, 2.

⁴ LOTMAN, I.M.: “Sobre el concepto contemporáneo de texto”, *Entretextos*, 2.

⁵ LOTMAN, I.M.: “Un modelo dinámico del sistema semiótico”, en *La semiosfera II*, ed. de Desiderio Navarro, Madrid, Cátedra, 1998.

tal no sólo la semiosfera, sino todos esos conceptos que la rodean, pues nos informan de que Lotman tuvo en su mente durante años esta lógica de ideas.

No obstante, es en el artículo, “Acerca de la semiosfera”, donde Lotman define este concepto como un “continuum semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en distintos niveles de organización”⁶.

De esta forma, encontramos en el “universo semiótico” que supone La Raya un conjunto de distintos textos y lenguajes que, como veremos, no están cerrados entre sí.

LA RAYA, UNA SEMIOSFERA

El primer aspecto que ocupa nuestra atención es la lengua, ya que puede apreciarse que según la irregularidad interna propia de la semiosfera, se situarían los lenguajes naturales (español y portugués) en el centro del sistema, como estructuras nucleares, y en la periferia toda una serie de fenómenos lingüísticos que se suceden, fruto de la constante mezcla, que ocasiona hechos como que:

“el portugués que se habla en las aldeas de Valencia o La Codosera no es un portugués al uso, evolucionado. Es el portugués de otros tiempos, con expresiones de una tradición remota transmitida en el suceder de las generaciones a través de la memoria de las gentes, con un vocabulario popular y rico en cuanto a expresiones y significados, con una gran originalidad de formas que constituyen elementos magníficos para el estudio del lenguaje popular de estas comarcas y para el conocimiento de sus gentes.

A estas aldeas aisladas no han llegado extranjerismos, aquí se sigue diciendo lume a los fósforos, merienda y no lanche, con más o menos pureza, aquí se habla un portugués vernáculo, a cubierto del calao citadino” [...].

⁶ LOTMAN, I.M.: “Acerca de la semiosfera”, en *La semiosfera I*, ed. de Desiderio Navarro, Madrid, Cátedra, 1996.

⁷ VIOLA, J.J.: “La Raya portuguesa, sus gentes”, Cfr. nota 1.

Pero también fenómenos como la Fala⁸, que se da en el valle de Jálima, por citar un ejemplo, desestabilizan los sistemas centrales y pujan constantemente por desplazarse al centro, aunque esto es un rasgo común a todas las lenguas, que como elementos vivos están en continuo movimiento y que Lotman explica por la mayor rapidez con que se desarrollan todo este tipo de lenguajes basados en estructuras ideológico-mentales. También los numerosos ejemplos de topónimos e hidrónimos (Carbajo, Abrilongo) y otros vocablos (refugo, ficar) suponen una desestabilización del sistema central de los dos lenguajes.

Sin embargo, para percibir esta franja como un espacio semiótico, tal vez debamos remontarnos a los hechos históricos que han hecho posible esa conformación espacial y sus particulares procesos de comunicación.

Los sucesos de Tomar en 1581 mediante los cuales se lleva a cabo la anexión con Portugal, marcan lo que en principio puede considerarse una historia conjunta, aunque también el fin, pues las hostilidades que despertaría, sobre todo en materia de comercio, con la implantación de los puertos secos y las aduanas de afianzo desembocarían en las sucesivas guerras que marcaron estas tierras, el carácter de sus gentes, la arquitectura, etc. aunque los vecinos de estos lugares, como explica Miguel Ángel Melón, se mantuvieron siempre más o menos ajenos a estos conflictos⁹. Tras esta anexión vendrán inevitablemente las revueltas que desembocarán en la Guerra de Restauración en 1640 que separará definitivamente a los dos países.

El resultado de compartir un espacio origina multitud de textos en distintos lenguajes, que, más que textos, podríamos denominar “formaciones semióticas”. La primera de ellas son los fenómenos culturales, prueba de ello es, por ejemplo, la gastronomía, basada a ambos lados en el cerdo, que es una prueba irrefutable de la unión, a través de la tradicional matanza, desarrollada bajo diferentes formas y lenguajes, pero con un mismo significado semiótico: ser el sustento de la familia durante gran parte del año. También otros alimentos como las migas, las sopas de peces y los acontecimientos asociados a estos

⁸ VIUDAS CAMARASA, A.: “Dialecto de transición que se caracteriza por tener rasgos comunes con el gallego-portugués y con el antiguo astur-leonés y especialmente con el occidental”, “Un habla de transición: el dialecto de San Martín de Trevejo”, en *Lletres asturianas*, 4 (1982).

⁹ MELÓN, Miguel Ángel: *Hacienda, comercio y contrabando en la frontera de Portugal (siglos XV-XVI)*, Cición ediciones, Cáceres, 1999.

alimentos son procesos culturales idénticos, pero igualmente otras manifestaciones culturales entre las que destacan las romerías o los mercados que se dan a uno y otro lado y que no se entienden sin la afluencia masiva de las gentes de la otra parte de la frontera.

Se observa asimismo una unidad en las costumbres sociales que nos demuestra que por estas tierras la conciencia de sus habitantes está orientada, al igual que este estudio, a la pertenencia de un mismo sistema cultural, es decir, a lo que nosotros hemos llamado con Lotman, semiosfera. Así, son una constante los matrimonios entre gentes de ambos lados que se han dado y se siguen dando o situaciones de todo tipo, “hermanos que viven en uno y otro país, padres que tienen a sus hijos o hijos que tienen a sus padres en países diferentes”¹⁰.

Por otro lado, existe un tipo especial de textos que serían los que da la artesanía, en especial, la de materiales tan característicos como el corcho, que encontramos a ambos lados y cuyos objetos se han convertido para la gente del lugar en “símbolos culturales”, conservándose en la memoria de uno y otro lado como prueba de un mismo contexto cultural. Si nos centramos en casos más concretos; el corcho era utilizado, por ejemplo, para fabricar objetos de uso cotidiano, recipientes para conservar comida, lavaderos, asientos, etc; pues bien, actualmente se fabrican de manera artesanal esos mismos productos, con un uso distinto, decoración principalmente, pero continúan teniendo esa función de la que habla Lotman, capaz de reconstruir la memoria cultural y que funciona tanto de manera sincrónica como diacrónica¹¹. Prueba de ello es que en algunos textos queda recogida la importancia de este material:

*S. João por ver as moças
Fez 'ma ponte de cortiça,
As moças não vão à ponte,
S. João todo se riça.*

¹⁰ “Dificultades en las relaciones transfronterizas” Excmo. Ayuntamiento de Cedillo, Cfr. nota 1.

¹¹ Sigo la consideración de texto que da Lotman en “Sobre el concepto contemporáneo de texto”

Pero no sólo la artesanía origina textos, la arquitectura y el espacio son un tipo de signos que nos demuestran de nuevo la unidad de La Raya como formación semiótica y es también un tipo de manifestación que interesó mucho a Lotman y a los semiólogos de Tartu, como vemos en sus diferentes estudios sobre la ciudad¹².

En este sentido, las estructuras arquitectónicas de esta zona se mantienen de manera muy similar a uno y otro lado, condicionadas del mismo modo por los acontecimientos históricos. Toda la franja que separa España de Portugal, o Portugal de España está plagada de características fortificaciones empleadas para defenderse de los sucesivos asaltos y saqueos sufridos por estas tierras, algunos de ellos son castillos de Piedrabuena y Mayorga en San Vicente de Alcántara, el Castillo de Valencia de Alcántara, Castillo de Luna, en Alburquerque, Castillo de Marvão, Portalegre, etc., que actualmente han dejado atrás sus funciones defensivas para convertirse en símbolos culturales con un alto grado de autonomía capaces no solo de informarnos de ese pasado beligerante que apuntábamos más arriba, sino que, con los nuevos usos que se les está dando a estos edificios se les permite interactuar con otros lenguajes y cobrar una nueva significación; de manera que, gracias a este poliglotismo pasan a ser generadores de significados. Estaríamos hablando por lo tanto de textos que “caracterizan la estructura del mundo”, según Lotman, es decir un tipo de textos que nos informan de la organización interna (espacial, social, etc.) de ese mundo, en este caso, La Raya.

La semiosfera se organiza internamente en núcleo y periferia, aunque esta clasificación es muy dinámica, pues las estructuras periféricas luchan por transformarse en nucleares, desplazándose éstas a la periferia. Dentro de este enclave, quizá la población que podemos considerar centro sea Valencia de Alcántara, un lugar alejado del centro de decisiones del país, con lo que estamos ante una estructura excéntrica que, según Lotman “se inclinan al desplie-

¹² VIUDAS CAMARASA: “Símbolos de Petersburgo y problemas de semiótica urbana”, *Entretextos*, 4.

IVANOV, V.: “Contribución al estudio semiótico de la historia cultural de la gran ciudad”, *Entretextos*, 2.

gue, a la apertura y a los contactos culturales” y que está además ubicada en un extremo del espacio cultural, pero también

“Situada al final de un paisaje duro y árido y donde comienza otro paisaje rabiosamente verde; una ciudad considerada como el pórtico de entrada y salida de los dos países, en medio del camino hacia el Atlántico”¹³.

Prueba de esta apertura es el Barrio Judío y la sinagoga que aún puede apreciarse en la ciudad y que testimonia la acogida que se le dio a esta minoría judeo-conversa tras los movimientos migratorios hacia Portugal protagonizados a lo largo del S. XVII y cuyo resultado es que terminan estableciéndose muy cerca de La Raya, en la misma frontera (Badajoz, Trujillo, Llerena, Hornachos, Valencia de Alcántara, etc.) debido a la desconfianza que les produce adentrarse demasiado en Castilla.

Según Lotman, la ciudad debe incluir normalmente un centro religioso, un centro de poder administrativo, un centro comercial y una biblioteca o archivo para poder atraer hacia ella los territorios de alrededor. Valencia posee todos estos elementos, pues si seguimos el orden enumerado más arriba, la Iglesia de Rocamador es el templo más importante de esta zona, un símbolo semiótico de La Raya, como prueba el matrimonio de la infanta Isabel, hija de los Reyes Católicos, y Manuel “El Afortunado”, rey de Portugal, el día 7 de octubre de 1497.

Por otro lado, la fortaleza que posee, el Castillo, se erige como centro administrativo y de poder militar, lo cual entronca con la característica común a esta zona de poseer castillos a lo largo de toda la franja. Lugar donde curiosamente se sitúa el centro cultural, la biblioteca de la ciudad.

En lo referente a un centro comercial, la población misma se constituye como tal, pues a través de la frontera se lleva a cabo el intercambio de toda clase de productos, bien de manera lícita o ilícita, ya que las tierras de frontera se convierten en lugares clave para el comercio con el país vecino, sin importar mucho las decisiones que se tomaban a miles de kilómetros sobre aranceles e impuestos los habitantes intercambian mercancías, dando lugar al fenómeno

¹³ JARAÍZ, Emilio: “La Raya Cáceres-Portugal. De Jola a Valverde del Fresno: un emporio turístico” en *Revista Alcántara*, IV época, nº 50.

conocido como contrabando, una manifestación cultural que origina multitud de textos, así como un lenguaje propio (gatunero, bodoquero, mochilero, son sinónimos del contrabandista), unas maneras de comunicación especiales y un folklore, tal como podemos apreciar en el siguiente texto:

*Olhos pretos, amarelos,
Olhos de todas as cores,
Olhos de quem quere e gosta,
Olhos de quem tem amores.*

*Ó contrabandista,
Deixa o tabaco na areia,
Que là vem os policias
A levar-te p'r'a cadeia.*

*Ó contrabandista,
Deixa o tabaco no chão
Que la vem os policias
A levar-te p'r'a prisão.*

Como vemos, el contrabando puede constituirse en uno de los símbolos clave de la semiosfera, ya que es un fenómeno homogéneo, estable, capaz de trasportar los textos en una cultura, sirviendo asimismo de memoria de esa cultura.

Continuando con el análisis de Valencia de Alcántara, podemos decir que su estructura histórica se forma a través de una serie de asentamientos preurbanos, ya que los hombres del neolítico poblaron esta zona hace miles de años como demuestran la multitud de dólmenes y restos megalíticos encontrados¹⁴.

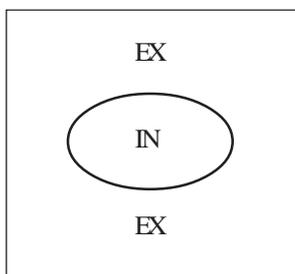
¹⁴ JARAÍZ, Emilio: Puede verse un listado del amplio conjunto megalítico de Valencia de Alcántara en "La Raya Cáceres- Portugal. De Jola a Valverde del Fresno: un emporio turístico", en *Revista Alcántara*, IV época, nº 50.

Su carácter de centro se da, en mi opinión, por el importante trasiego comercial que lleva asociado, además de por el resto de condiciones apuntadas más arriba, pero también debido al conglomerado de uniones pequeñas (la denominada Campiña) que, sin duda, la convierten en centro del sistema.

Con esto vemos que Valencia es un importante generador de cultura en el que tenemos mezclados multitud de textos de diferentes lenguas y niveles. De ahí que estemos con Lotman en que

“precisamente el poliglotismo semiótico de cualquier ciudad la convierte en campo de diferentes colisiones semióticas, imposibles en otras circunstancias. Al unir códigos y textos diferentes en cuanto a estilo y significación nacional y social, la ciudad realiza hibridaciones, remodificaciones y traducciones semióticas que la transforman en un poderoso generador de nueva información. Fuente de tales colisiones semióticas es no solo el encuentro sincrónico de formaciones semióticas heterogéneas, sino también la diacronía: las construcciones arquitectónicas, los rituales y ceremonias urbanos, el propio plan de la ciudad y miles de otros restos de épocas pasadas actúan como programas codificados que generan de nuevo permanentemente los textos del pasado histórico. La ciudad es un mecanismo que recrea una y otra vez su pasado, que obtiene así la posibilidad de encontrarse con el presente en el plano de lo sincrónico. Ciudad y cultura se oponen al tiempo”.

Como ya apuntamos, otro concepto clave en la teoría de la semiosfera es el de frontera, que aquí entendemos como una posición funcional que separa unas formaciones semióticas de otras, es decir, la semiosfera de otros lenguajes externos. Lotman se dedica a estas cuestiones en su artículo Acerca de la semiosfera, pero también en Sobre el metalenguaje de las descripciones tipológicas de las culturas, en el que señala algunos tipos de delimitación del espacio. Entre estos tipos, el que nos interesa aquí es el que se resume con el esquema siguiente:



En calidad de frontera puede intervenir todo un tipo de literatura, sobre todo la de carácter oral que predomina en la zona, aunque bien es cierto que, como todo lo oral, su pérdida está cercana. Como muestra podemos apuntar unos dichos acerca de la Navidad registrados por Tomas Pires¹⁵:

Pelo Natal, sol;
E pela Paschoa, carvão

Do Natal a Santa Luzia
Cresce um palmo o dia

Por su parte, en lo que se refiere al Romancero, se encuentran algunas versiones de romances que difieren de los registrados en otras localidades, por ejemplo, el Romance de Doña Silvana (recogido en Herrera y Cedillo), cuyo personaje, el Conde Alarcos, se designa aquí como Conde de Elvas o el Romance del Conde de Alamània (Alemania), cuya variante se conserva solo en Herrera (en el *Romanceiro* de Leite de Vasconcelos existen 31 versiones, lo que nos indica que los romances de uno y otro lado de la frontera son comunes). De la misma forma, encontramos algunos cuentos tradicionales poseen fórmulas o son exclusivos de esta zona¹⁶.

Con todo lo dicho podemos apuntar una conclusión clara y unívoca, la franja rayana puede y debe entenderse como una semiosfera conformada por diferentes códigos y sistemas que se han desarrollado durante años en un espacio común, dando lugar a multitud de textos que han permitido desarrollar un sistema cultural propio por encima de barreras geográficas o políticas.

¹⁵ PIRES, Maria da Natividades: "Memorias de vivências fronteiriças na literatura tradicional", Cfr. nota 1.

¹⁶ Cfr. nota 15.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- LOTMAN, I.M.: *La semiosfera I, semiótica de la cultura y del texto*, ed. de Desiderio Navarro, Madrid, Cátedra, 1996.
- LOTMAN, I.M.: *La semiosfera II, semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y el espacio*, ed. de Desiderio Navarro, Madrid, Cátedra, 1998.
- LOTMAN, I.M.: *Estructura del texto artístico*, Madrid, Istmo, 1978.
- LOTMAN, I.M.: *Cultura y explosión*, ed. Gedisa, Barcelona, 1998.
- BIRMINGHAM, David, *Historia de Portugal*, Cambridge University, 1995.
- MELÓN JIMÉNEZ, Miguel Ángel: *Hacienda, comercio y contrabando en la frontera de Portugal (siglos XV-XVI)*, Cicón ediciones, Cáceres, 1999.
- VV.AA.: *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera*, Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994, ed. de Juan M. Carrasco González y Antonio Viudas Camarasa, Cáceres, Servicio de Publicaciones, Universidad de Extremadura, 1996.
- MEDINA GARCÍA, Eusebio: *Contrabando en la Raya de Portugal*, Institución cultural El Brocense, Cáceres, 1999.
- URIARTE, Luis M.: *La Codosera: cultura de fronteras y fronteras culturales en la raya luso extremeña*, Mérida, Asamblea de Extremadura, 1994.
- VILHENA, M^a da Conceição: *Falares de Herrera e Cedillo*, Gabinete de iniciativas transfronterizas, Badajoz, 2001. Traducción al español de Juan M. Carrasco González.
- JARAÍZ, Emilio: "La Raya Cáceres-Portugal. De Jola a Valverde del Fresno: un emporio", *Revista Alcántara*, IV época, números 50, 52 y 53-54.
- Extretextos: Revista Electrónica de Estudios Semióticos de la Cultura*, <http://www.ugr.es/~mcaceres/entretextos.htm>.